

250 AÑOS DE LA PARROQUIA DE CHACAO

Cardenal Baltazar Porras Cardozo

La pequeña capital de la Capitanía General, Caracas, se fue rodeando de pintorescos pueblos que en pleno siglo XX quedaron engullidos en el área metropolitana por el crecimiento de la ciudad. La parroquia eclesiástica de Chacao, bajo el patronazgo de San José, fue proclamada como tal el 30 de septiembre de 1769. Pocos meses antes había muerto el Obispo Díaz Madroñero, quien seguramente había hecho todas las gestiones pertinentes ante el Consejo de Indias. Estamos pues, en el aniversario 250 de su erección. La necesidad de los pobladores del pueblo de Chacao, quienes reclamaban gozar de una guía espiritual para acceder a los sacramentos, pues la parroquia más cercana era La Candelaria.

El primer párroco fue el famoso José Antonio García Mohedano, recordado por instaurar la siembra del café en las haciendas vecinas, y por haber introducido el juego de bolas criollas, traídas de España y de Roma, donde era, entonces, uno de los pasatiempos de la nobleza borbónica. Asunto que le valió una reprimenda del obispo. El Padre Mohedano se esforzó junto con la comunidad por lograr el máximo decoro posible en el culto, y con el apoyo de Doña Josefa Pantoja, solicita y recibe la licencia para colocar de forma permanente el Santísimo. Difundió la devoción a Nuestra Señora del Socorro para cuya fiesta solicitó la indulgencia plenaria, asunto que resaltó el Arzobispo Ramón Ignacio Méndez en su visita pastoral en 1832. Igual privilegio pidió al Papa Gregorio XVI el párroco José María Travieso para el altar de San José. Entre los párrocos más destacados del siglo XX están el Padre Jesús María Pellín quien promovió a las Hijas de María y es recordado por sus grandes dotes oratorias. Y Mons. Delfín Moncada, quien restauró el templo parroquial y dio impulso a las sociedades y cofradías existentes.

Con el crecimiento de Caracas, el templo de Chacao es uno de los más emblemáticos y a él recurren muchos feligreses para orar y promover bellas tradiciones como la bajada de las palmas para el domingo de Ramos. Al igual que en tiempos de Mohedano, y según las directrices del Obispo Mariano Martí, las devociones del rezo vespertino del Santo Rosario, las Cuarenta Horas y muchas obras de piedad han dado origen a diversas obras espirituales y materiales en favor de los más necesitados.

Su actual párroco, el Pbro. Reinaldo Gámez junto con los miembros del Consejo Pastoral y Económico están promoviendo un año jubilar con un amplio programa de actividades, y esperan contar con la bendición especial del Papa Francisco para obtener la indulgencia plenaria. Conocer y promover la historia de nuestras parroquias, su vida y tradiciones, es una manera de hacer viva la memoria de lo que sembraron nuestros mayores y tenemos la obligación de recibir ese testigo y hacerlo fructificar como las parábolas de los talentos: la piedad, la evangelización y el compromiso con los más pobres, quieren ser los dinamizadores de la vida pastoral de esta caraqueñísima parroquia caraqueña.